

PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA



III CONGRESO

PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

¡Por el legado del Comandante Supremo Hugo Chávez la militancia psuvista entra en debate!

**¡UNIDAD,
LUCHA,
BATALLA
Y VICTORIA!**





III CONGRESO
PARTIDO SOCIALISTA
UNIDO DE VENEZUELA



**“Venezuela lucha por un
mundo nuevo”**

**Proyecto de Resolución
Internacional**

Congreso del PSUV 2014

1. El Congreso del PSUV 2014 se realiza en una compleja situación internacional, expresión de la crisis estructural del capitalismo. El centro neurálgico de la crisis es el núcleo transnacional burgués, cuyo patrón de acumulación material y espiritual, transfiere crecientemente sus contradicciones socio-económicas, políticas, ecológicas, culturales y éticas a los países del capitalismo periférico.

2. El Congreso valora los formidables logros científico-técnicos alcanzados en las últimas décadas, los cuales evidencian que, potencialmente, la humanidad dispone de los recursos humanos y técnicos necesarios para superar los principales problemas del mundo contemporáneo. No obstante, subraya que la naturaleza irracional del modo de producción capitalista, su consumismo y la utilización de la ciencia y la tecnología para defender los intereses del capital, están generando graves problemas ecológicos que amenazan la propia existencia humana sobre la tierra.

3. El Congreso constata que la crisis neoliberal está generando un profundo impacto social, al acelerar el agotamiento del actual sistema de relaciones internacionales, dinamizar los cambios geopolíticos, modificar la correlación de fuerzas vigentes y retar el liderazgo mundial de los Estados Unidos.

Entre las modificaciones que tienen lugar podemos señalar las siguientes:

- el paulatino declive de la hegemonía unipolar norteamericana de finales del siglo XX;
- la consolidación de las tendencias económicas, políticas y sociales que favorecen el tránsito hacia la multipolaridad en las primeras décadas del siglo XXI;
- el fortalecimiento de nuevos liderazgos regionales y mundiales, como los de China, Rusia, India, Irán y Brasil, entre otros;
- la formación y consolidación de nuevos blo-

ques económicos y políticos regionales y sub-regionales;

- la contracción del capital productivo global, en relación con el especulativo, pese al acelerado desarrollo científico-técnico en las comunicaciones y la informática, la biotecnología y la genética, la ciencia aeroespacial y la nanotecnología;
- la agudización de problemas ecológicos que atentan contra la existencia de la especie humana;
- las guerras imperialistas, la inestabilidad y la ingobernabilidad;
- las protestas de los pueblos indignados contra el orden vigente, las explosiones sociales y la proliferación de conflictos regionales y sub-regionales;
- las crecientes expresiones de xenofobia, racismo, fascismo y derechización de la sociedad, en especial, en Europa, los Estados Unidos y otros centros de poder mundial;
- el aumento de las luchas de los pueblos del mundo por la justicia social en pos de alternativas patrióticas, progresistas y revolucionarias frente al neoliberalismo.

Como señalara el Comandante Hugo Chávez: “(...) el sistema de las Naciones Unidas (...) colapsó, se desplomó, ¡no sirve! Sirve para venir a dar discursos, para vernos una vez al año, para hacer documentos muy largos, hacer buenas reflexiones y oír buenos discursos (...) Nos han convertido, a esta Asamblea, en un órgano meramente deliberativo, sin ningún tipo de poder para impactar de las más mínima manera la realidad terrible que vive el mundo”.

4. El Congreso constata que el liderazgo mundial de los Estados Unidos en el siglo XXI enfrenta complejos desafíos que amalgaman problemas estructurales internos y formidables retos externos.

La combinación de problemas financieros, el abultado déficit fiscal, el voluminoso gasto militar, los altos índices de desempleo, la deuda pública, la pérdida de competitividad y de capacidades exportadoras, así como la creciente dependencia económica del exterior, junto a la agudización de complejos problemas sociales y políticos, generan importantes retos internos para los norteamericanos.

El cambio en la correlación de fuerzas en Asia y América Latina, las contradicciones y los problemas de la Unión Europea, junto al proceso de inestabilidad, recomposición del poder y cambio de los equilibrios geopolíticos en África y Medio Oriente, son desafíos que parecen insalvables para el hegemonismo unipolar de los Estados Unidos.

Frente a los retos que impone la actual correlación de fuerzas a la primera potencia mundial, en los Estados Unidos prevalecen las tendencias políticas que intentan restaurar su hegemonía unipolar y las que proponen retardar las tendencias que favorecen la multipolaridad. Aunque el gobierno de Barack Obama habla de “poder inteligente”, en realidad recurre cada vez más, de formas directas e indirectas, a la fuerza militar junto a otros instrumentos de dominación imperialista como los económicos, políticos, ideológicos, culturales y mediáticos. Una política que está generando más inestabilidad y guerras en diversos ámbitos de la geografía mundial.

“(…) la más grande amenaza que se cierne sobre nuestro planeta: es la pretensión hegemónica del imperialismo norteamericano que pone en riesgo la supervivencia misma de la especie humana”, afirmó Hugo Chávez. Y agregó: “El imperialismo norteamericano está haciendo desesperados esfuerzos por consolidar su sistema hegemónico de dominación. No podemos permitir que eso ocurra, no podemos permitir que se consolide la dictadura mundial”.

5. Los delegados y las delegadas constatan que la guerra, en cualquiera de sus variantes, es

el principal instrumento del imperialismo norteamericano y sus aliados para disputarse el control sobre los recursos naturales y los mercados, y trazar un nuevo mapa global que responda a sus intereses geoestratégicos. Las agresiones imperialistas se ejecutan fundamentalmente en escenarios del mundo subdesarrollado, donde la proliferación nuclear es de tal magnitud, que incluso una confrontación nuclear entre países de la periferia capitalista pudiera amenazar la existencia misma de la especie humana.

6. La consolidación del liderazgo global de Asia en el siglo XXI, especialmente, de China e India, la creciente influencia de Rusia, Brasil y Sudáfrica, propician nuevos equilibrios en las relaciones internacionales, consolidan las tendencias hacia la multipolaridad y auspician que organizaciones independentistas, progresistas y revolucionarias accedan al Gobierno o a mayores cuotas de poder en distintas regiones del mundo.

7. Asia es la prioridad de la política exterior estadounidense. Los estrategas políticos y militares norteamericanos señalan de forma abierta y descarnada que su objetivo fundamental es contener el creciente liderazgo de China en el siglo XXI. Con este fin, el gobierno norteamericano despliega un poderoso arsenal militar en la zona del Asia-Pacífico e intenta construir nuevas alianzas para aislar a China y agudizar los conflictos entre los países de la región.

8. En el Medio Oriente, Estados Unidos, Israel y sus aliados internacionales intentan cambiar el mapa político de la región. Con vistas a imponer sus intereses geopolíticos, favorecen el liderazgo de Israel, intentan consolidar su hegemonía sobre los recursos energéticos y el control de la privilegiada ubicación geopolítica de la zona. El estímulo a la confrontación política, religiosa y militar entre países, regiones y etnias de distinto signo, está convirtiendo al Medio Oriente en una zona de grandes riesgos para la estabilidad regional y la paz mundial, incluidos los principales centros de poder que

promueven la guerra y la confrontación con el pretexto de la lucha contra el terrorismo.

9. En los últimos tiempos, los centros de poder imperialista mundial intentan avanzar hacia un nuevo mapa geopolítico de África, más funcional a sus actuales intereses geoestratégicos y hegemónicos. El injerencismo y el intervencionismo de Estados Unidos y sus aliados se proponen readecuar las políticas neocoloniales y disputar la redistribución del control de los valiosos recursos naturales. Se estimulan las divisiones entre países africanos; promueven el enfrentamiento entre naciones hermanas, la confrontación entre etnias, la balcanización de África y la proliferación hasta límites extremos de la pobreza y la miseria.

Son alentadores los esfuerzos de países como Sudáfrica, Angola y otros, que enfrentan las complejas secuelas del colonialismo y el neocolonialismo e intentan superar los problemas de sus pueblos en situaciones muy adversas.

10. América Latina y el Caribe hoy exhibe importantes logros políticos y sociales en un universo de experiencias disímiles, muchas inspiradas en la defensa de la independencia, la soberanía y la integración regional, con una creciente disposición de buscar soluciones de conjunto. También son claros los avances del movimiento progresista y revolucionario. Su fortaleza está en la capacidad de unir y coordinar la diversidad de experiencias patrióticas, nacionalistas, progresistas, revolucionarias y socialistas en torno a objetivos comunes, su liderazgo en el proceso de dinamización de los nuevos espacios de integración, con iniciativas que les permiten trascender las posturas dogmáticas y sectarias que prevalecieron en otros tiempos.

11. El fortalecimiento de la vocación latinoamericanista de los líderes actuales se inspira en próceres de la independencia como Simón Bolívar, José de San Martín y José Martí, y en las banderas de la dignidad que representan el ejemplo y el liderazgo político de estadistas

como Fidel Castro, Néstor Kirchner y el extraordinario legado de nuestro Comandante Eterno.

12. Hoy las ideas de Hugo Chávez se han convertido en arquetipo del pensamiento socialista bolivariano del siglo XXI. Sus concepciones geopolíticas son reconocidas como aportes relevantes a la comprensión de las transformaciones socio-económicas, políticas y militares necesarias para convertir a América Latina y el Caribe en un factor relevante de la multipolaridad emergente. Es de gran importancia su visión del liderazgo mundial que han de conquistarlos latinoamericanos y caribeños en el “nuevo equilibrio del mundo” que se gesta en el siglo XXI.

13. Los gobiernos progresistas y revolucionarios de la región realizaron enormes esfuerzos para combatir la pobreza, regionalizar las misiones sociales, introducir nuevos conceptos para el avance hacia una economía latinoamericana productiva, fortalecer la integración en todos los ámbitos y fundar una nueva interlocución con los centros de poder mundial que lideran las tendencias multipolares.

14. El liderazgo latinoamericano forjó espacios de integración de los pueblos como el ALBA y PETROCARIBE, que inspirados en el legado de Hugo Chávez, se proponen democratizar las conquistas económicas, políticas y sociales de los pueblos.

Simultáneamente, se erigieron nuevos instrumentos de concertación y diálogo con la presencia de todos los gobiernos de la región, como UNASUR y la CELAC, que permiten iniciar el proceso de superación del viejo sistema de relaciones interamericanas hegemónicas por el gobierno de los Estados Unidos. La CELAC se consolida y se convierte en una importante institución para el combatir la pobreza y discutir entre los latinoamericanos y caribeños temas cruciales para los destinos de la región.

15. A pesar de los éxitos de los últimos años,

todavía enfrentamos formidables retos económicos, políticos y sociales en la región. Los indicadores macroeconómicos favorables de la última década fueron expresión de la voluntad política de nuestro liderazgo, pero también de los altos precios de los energéticos, los alimentos y de muchos de nuestros recursos naturales. Otro factor esencial son las relaciones con China, que se convirtieron en un pilar del desarrollo de América Latina y el Caribe.

16. Al evaluar de conjunto la evolución de la subregión, constatamos que el crecimiento económico de la última década tuvo lugar, fundamentalmente, en las más grandes economías. La hegemonía de las transnacionales, el pago de la deuda externa, la fuga de capitales y la injusta redistribución de la riqueza, todavía no nos permiten detener la profundización de las desigualdades, la pobreza y la miseria extrema.

17. El PSUV llama la atención de las fuerzas progresistas y revolucionarias latinoamericanas sobre el impacto en la región de la crisis capitalista internacional. Las complejidades de esta crisis están generando adecuaciones y recortes en las principales economías de Europa, Asia y Estados Unidos. Cae la demanda de nuestros productos primarios, tendencia que produce desempleo, estimula el narcotráfico, potencia la ingobernabilidad, la violencia social, la destrucción del aparato productivo y el debilitamiento de gobiernos, organizaciones y partidos.

Compatriotas!

Al concluir los debates del PSUV sobre la situación internacional, el Congreso Ordinario consideró oportuno realizar las siguientes consideraciones:

1. El PSUV es un partido socialista, bolivariano, chavista y antimperialista, cuya política internacional, inspirada en el legado del Comandante Hugo Chávez, se orienta a la defensa del

socialismo como única opción para superar los problemas socioeconómicos, políticos y ecológicos generados por el capitalismo.

2. El Congreso suscribe la política internacional de principios de la Revolución Bolivariana, que promueve la defensa de la independencia y la soberanía, la liberación de los pueblos y la defensa del socialismo bolivariano. Una política que privilegia la lucha por la paz y la solidaridad entre los pueblos, la integración latinoamericana y caribeña, la defensa de la justicia social y una relación ecológica con la naturaleza, como las únicas formas de preservar la especie humana.

3. El Congreso subraya que el PSUV continuará promoviendo relaciones estrechas con las principales corrientes progresistas y revolucionarias internacionales: organizaciones socialistas, comunistas, movimientos de liberación nacional, el movimiento obrero internacional, organizaciones patrióticas, nacionalistas y otras que luchan por la paz, el progreso, la justicia social, la independencia, la integración de los pueblos y el socialismo. El Partido favorecerá la unidad, la integración y la coordinación entre las fuerzas progresistas y revolucionarias y rechazará todas las acciones que contribuyan a dividir las y enfrentarlas en sus luchas por la justicia social.

El PSUV sostendrá relaciones de trabajo bilaterales, intercambios y vínculos sistemáticos en el marco de agrupaciones de partidos políticos como la COPPPAL, el Foro de Sao Paulo u otros espacios similares, con partidos de diverso signo. Estos encuentros se deben realizar sobre la base del respeto a la Revolución Bolivariana y a la soberanía nacional.

4. El Congreso del PSUV expresa su profunda preocupación por la crisis actual del capitalismo y su impacto sobre la economía, la política y la sociedad actual. De manera especial se pronuncia contra las políticas imperialistas, y a favor de superar las graves consecuencias que está provocando la crisis del capitalismo y

aboga por la construcción de un mundo nuevo, por un nuevo sistema de relaciones internacionales más democrático, justo y solidario.

5. El Congreso considera que la lucha por la paz es una tarea fundamental del partido en los próximos años. El socialismo y la paz son valores indivisibles, Sin paz no es posible garantizar la sostenibilidad de la especie humana; sin justicia social no habrá paz. El PSUV se pronuncia por la solución de los conflictos internacionales mediante el diálogo y las negociaciones. El Congreso rechaza el armamentismo, la producción y proliferación de las armas nucleares y de destrucción masiva.

6. El Congreso considera que las tendencias que favorecen la multipolaridad contribuyen a democratizar las relaciones internacionales al diversificar los espacios económicos y políticos, lo que crea condiciones internacionales más favorables para las luchas por los cambios sociales, pero la multipolaridad no significa necesariamente el avance hacia un mundo solidario y de justicia social. Desde su perspectiva política, el cambio ecosocialista sólo será expresión de una amplia alianza progresista y revolucionaria de los pueblos.

7. El PSUV se solidariza con las luchas progresistas y revolucionarias de los pueblos de Asia, África, América Latina y el Caribe. En especial, reitera la invariable solidaridad de la Revolución Bolivariana con las personalidades, organizaciones y los gobiernos de América Latina y el Caribe que defienden la independencia y la soberanía, la integración, la justicia social y el socialismo.

8. El Congreso del PSUV se pronuncia de forma categórica contra todas las prácticas intervencionistas, injerencistas y hegemónicas, en particular, las que provienen del imperialismo norteamericano y sus aliados internacionales contra los pueblos del mundo.

Enfatizamos la importancia de que el Partido, las organizaciones y el pueblo bolivariano rea-

licen los esfuerzos necesarios para fortalecer las relaciones de amistad y solidaridad con el pueblo norteamericano, sus organizaciones sociales y personalidades progresistas. Es de la mayor importancia que la población de la mayor potencia imperialista del planeta, igualmente explotada y excluida por sus grupos de poder, conozca los logros y las propuestas de la Revolución Bolivariana.

Igualmente, el PSUV apoya al Gobierno Nacional en sus proyecciones para restablecer las relaciones diplomáticas con Estados Unidos al máximo nivel, siempre que este proceso se realice en el marco del respeto a la independencia, la soberanía nacional y la Revolución.

9. El PSUV estima que las y los latinoamericanos y caribeños deben evaluar con profundidad el impacto geopolítico, económico e ideológico que tiene para la región el desplazamiento progresivo del liderazgo mundial hacia Asia, sustentado en el declive de los Estados Unidos y Europa, la pujanza de economías como las de China e India, el peso de la de Japón, junto al dinamismo de países como Viet Nam, Malasia y Singapur.

10. Para el PSUV, en el Medio Oriente no habrá paz y estabilidad si no cesan las políticas imperialistas. El diálogo, la negociación, el respeto a la diversidad y a las diferencias de culto, así como la promoción de la convivencia pacífica y la justicia social, son los únicos caminos para encontrar una solución duradera a los problemas de la región.

11. El Congreso se solidariza con la justa causa del pueblo palestino, por su derecho a constituir un Estado independiente y se pronuncia a favor de la devolución a los países árabes de los territorios ocupados por Israel.

12. El PSUV expresa su solidaridad con el hermano pueblo de Siria, rechaza la injerencia en sus asuntos internos, las agresiones contra su territorio y las acciones intervencionistas del imperialismo norteamericano. Nuestro Parti-

do aboga por la solución pacífica y negociada del conflicto sirio.

13. El Congreso subraya los nexos históricos e indisolubles entre Venezuela y los pueblos de América Latina y el Caribe. Nos unen valores históricos, culturales y la comunidad de ideales en la lucha por la independencia, la integración y la justicia social. El PSUV considera oportuno señalar lo siguiente:

- Las y los latinoamericanos y caribeños debemos prestar atención a la evolución de las contradicciones vigentes en las relaciones internacionales, agudizadas por la crisis del capitalismo, que constituyen un serio peligro para la estabilidad y la paz mundial. El PSUV apoya la decisión de la Cumbre de la CELAC de declarar América Latina y el Caribe como una zona de paz libre de armas nucleares.

No obstante, consideramos que la paz sólo será irreversible cuando logremos establecer relaciones que descansen en la independencia y la soberanía de nuestros pueblos, en el desarrollo sostenible con justicia social y la universalización valores éticos y culturales solidarios.

- El Congreso se pronuncia a favor de promover entre las organizaciones progresistas y revolucionarias la idea de convertir la región en una zona libre de pobreza, exclusión social y respeto a la diversidad, condiciones para hacer sostenibles y consolidar los avances democráticos y los espacios de integración, conquistas que en lo sucesivo nos permitirán profundizar las luchas por la integración, la justicia social y la paz.

- América Latina y el Caribe tienen un deber, una responsabilidad histórica e insoslayable con el “nuevo equilibrio del mundo” que se está gestando. Los valiosos recursos naturales y humanos de la región son muy importantes, es vital disponer de numerosos espacios de concertación regional, pero nuestro liderazgo sólo será posible y eficaz, si logramos interactuar con los nuevos poderes de la multipolaridad emergente como un haz de naciones integra-

das, dinámicas y con objetivos precisos.

- El Congreso considera de la mayor relevancia trabajar para consolidar todos los procesos de integración de los pueblos latinoamericanos y caribeños, en especial, el ALBA, PETROCARIIBE, UNASUR y la CELAC.

- El PSUV ratifica su inquebrantable solidaridad con la Revolución Cubana, que constituye un hito en las luchas de nuestros pueblos por la independencia, la justicia social y el socialismo. Con interés observamos el proceso de actualización del socialismo cubano y deseamos éxitos en ese empeño al Partido Comunista y al pueblo del hermano país.

El Congreso ratifica su rechazo al bloqueo a Cuba que ya se extiende por más de 50 años y es condenado por la inmensa mayoría de la comunidad internacional. Asimismo, exige la liberación de los cinco héroes cubanos prisioneros de forma injusta en las cárceles del Imperio por luchar contra el terrorismo.

- El Congreso se pronuncia contra todas las expresiones de colonialismo y neocolonialismo en América Latina y el Caribe. Se solidariza con el hermano pueblo de Puerto Rico, al que deseamos éxitos en sus luchas por alcanzar la independencia y su pronta incorporación a los espacios regionales de integración.

- El PSUV se solidariza con el hermano pueblo de Haití, cuna de las revoluciones emancipadoras de la región. Todas y todos los latinoamericanos y caribeños tenemos una deuda con el legado histórico, la inspiración espiritual y el aporte material de Haití a nuestras luchas por la independencia.

- El Congreso se solidariza con el pueblo y el Gobierno argentino en su lucha por las Islas Malvinas y se pronuncia por una solución pacífica y negociada al diferendo con Inglaterra por la ocupación ilegal de ese territorio latinoamericano. Y rechaza cualquier explotación de los recursos de ese territorio hasta que se encuentre una solución al conflicto.

¡Compatriotas!

La humanidad enfrenta desafíos cruciales y los problemas universales requieren soluciones globales. El socialismo bolivariano no es posible, ni viable, sin luchar por transformar los desafíos que enfrenta la especie humana. Uno de los retos más relevantes de las luchas por la latinoamericanidad en el siglo XXI es combinar la batalla histórica por la unidad latinoamericana y caribeña con la lucha por la humanidad. Si hoy no tenemos la fuerza moral, ni la capacidad para luchar por la salvación de la especie humana, mañana tampoco tendremos la posibilidad de ofrecer soluciones a la pobreza y la injusticia social que padecen nuestros pueblos.

Como señalara el Comandante Hugo Chávez en su histórica intervención en el 61 Período Ordinario de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU):“(...) *hay razones para que seamos optimistas, irrenunciablemente optimistas (...) porque más allá de las bombas, las guerras, las agresiones, la guerra preventiva, la destrucción de pueblos enteros, uno puede apreciar que se está levantando una nueva era (...) se levantan corrientes alternativas, pensamientos alternativos, movimientos alternativos, juventudes con pensamientos distintos; se demostró ya, en apenas una década, que era totalmente falsa la tesis del fin de la historia, de la instauración del modelo capitalista-neoliberal, que lo que genera es miseria y pobreza. Es totalmente falsa esa tesis, se vino abajo, ahora hay que definir el futuro del mundo. Hay un amanecer en el planeta y se ve en todas partes, por América Latina, Asia, África, Europa y Oceanía*”.

“*Quiero resaltar esa visión de optimismo para que fortalezcamos nuestra conciencia y nuestra voluntad de batalla por salvar al mundo y construir un mundo nuevo, un mundo mejor. Venezuela se suma a esa lucha y por eso somos amenazados*”.